

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo surge de la Investigación “Subjetividad y Estado: efectos de los procesos de reducción de Derecho en las tramas del lazo social contemporáneo. Instituciones de las políticas públicas, un estudio en la Ciudad de La Plata”, acreditada durante el año 2019.

Este proyecto es continuación del desarrollado durante los años anteriores en los cuales analizamos los efectos de la reducción del Estado (por el gobierno Neoliberal del frente Cambiemos) en relación a las políticas públicas de acceso a derechos por parte de la población y sus efectos a nivel subjetivo en la limitaciones a los accesos a estas políticas.

Nuestra investigación tenía por objetivo analizar el proceso de acceso a derechos entendiendo que el gobierno que ganó las elecciones en 2019 impulsaría lo que había realizado en los años de gobierno anteriores y desde allí los efectos en la Subjetividad.

Pero cuando estábamos comenzando con la investigación nos sorprendió la Pandemia. Desde allí re direccionamos la investigación centrándonos en uno de sus objetivos, “Identificar los nuevos relatos y/o producciones de sentidos que como marca de época se suscitan en la interacción entre trabajadores y usuarios de los organismos de intervención estatal” tomando a las marcas de época desde la pandemia, como hecho inédito y singular.

El Estado, a través de sus políticas públicas, sus organismos, programas e instituciones debe ofrecer las oportunidades para afrontar y sostenerse en esta situación arrasadora, pero no puede condicionarse sólo a las intervenciones estandarizadas o ya existentes. En este sentido hemos tratado de indagar las estrategias, y respuestas desde las políticas públicas desde la mirada de las y los sujetos que la encarnan, es decir las y los trabajadores estatales.¹

ASPECTOS METODOLÓGICOS Y ALGUNOS HALLAZGOS RELEVADOS

Es por la propia lógica de los cuidados de la pandemia y cuarentena que decidimos realizar cuestionarios auto administrados pero seleccionando los destinatarios del mismo. Dada la situación novedosa las preguntas estuvieron orientadas hacia el descubrimiento de esos sentidos, formulándolas en un doble estilo: de respuestas prediseñadas múltiples y otras con posibilidad de desarrollar una narrativa más cualitativa.

1 . Profesionales de políticas de infancia, salud mental, educación y Derechos Humanos fueron los recursos seleccionados para confeccionar la muestra de 40 encuestas

Entendemos a los relatos como expresiones lingüísticas que se suceden en discursos sociales. Así realizaremos un análisis de estos discursos, entendiendo a este como una metodología necesariamente interdisciplinaria que focaliza su objeto en la relación entre lengua, sentido y vínculo social. Esto se presenta como una caja de herramientas metodológicas y una práctica interpretativa. Nos invita a reflexionar sobre la construcción de la realidad mediada por las prácticas del lenguaje (Del Manzo, 2019). Es decir ante determinados acontecimiento una serie de sentidos se construyen portando determinadas significaciones que operan como interpretaciones de eso que acontece.

Las posiciones críticas de los análisis de discurso, parten desde una perspectiva social y contribuyen en la comprensión los problemas sociales. Tales contribuciones son significativas cuando se conciben de manera interdisciplinaria, cuando contemplan su relación con la situación social, con las múltiples dimensiones psicológicas de (grupos de) personas, como la forma en que ven, definen y viven su realidad cotidiana. Por esto mismo, el análisis de discurso actúa como una caja de herramientas que nos propone un acercamiento a una problemática social determinada;

En el marco de este enfoque teórico-metodológico analizamos algunas marcas o huellas de subjetividad que el enunciador/a deja en sus discursos y que dan lugar a ciertas significaciones sociales visibilizando los sentidos en torno al fenómeno social en estudio.

De estas encuestas auto administradas realizadas durante los meses de abril, mayo y junio del año 2021 a trabajadores de distintos organismo del Estado provincial, tomamos algunas respuestas relacionadas con los impactos subjetivos y el trabajo en equipo, en tanto significaciones insistentes, compartidas, o por su particular significancia en el punto de pensar los sentidos y sinsentidos del trabajo en esta situación y sus efectos. Es decir, nos interesa rescatar la perspectiva de las y los trabajadores que se han topado con un acontecimiento disruptivo en relación a su hacer profesional, que implicó tanto la implementación de modalidades nuevas en cuanto a los dispositivos de atención y asistencia, como la intervención en los históricos problemas del lazo enlazados ahora a lo real de una pandemia.

Lo primero que nos resultó atendible es que hay una serie de sentimientos como entusiasmo, compromiso, pertenencia, que podríamos nominar positivos que se repiten tanto como su reversa dificultad, agotamiento, desconexión, stress.

A partir de allí pudimos vincular la pertenencia a equipos consolidados como un elemento central que hace a la diferencia pero no solo eso, sino que también parece estar relacionada tal diferencia con la posibilidad de enlazar el trabajo, la tarea a algún sentido, "No es solo el trabajo o el dispositivo, es el sentido, el bien común, lo que sostiene", es una de las respuestas que sintetiza tal idea. Pero no es lineal este sentimiento ya que en algunas ocasiones se combina no tanto con la tarea sino con la modalidad o mediación con que se lleva a cabo, algunos han observado "muchas dificultades de los trabajadores para encontrar sentido a la tarea desde la virtualidad, haciendo agobiante la tarea".

Otro de los significantes insistentes es la incertidumbre, enlazada tanto al primer grupo de sentimientos como al segundo. Incertidumbre ligada a la intervención en

este contexto inédito, donde el sufrimiento de la condición humana toma la particularidad de un tiempo marcado por la irrupción de lo novedoso y al rumbo de la propia vida individual y colectiva de las y los trabajadores. Si el suelo es movedizo, de repente no se sabe dónde se hace pie. En un tiempo anterior si no se contaba con respuestas al menos estaban más delimitadas las preguntas y si estaban en cuestión los dispositivos de atención, al menos se conocían cuales se tenían.

Destacamos que todos y todas las encuestadas admiten haber dado algún tipo de respuestas a las demandas presentadas (aunque no necesariamente soluciones) por los usuarios, al menos parcialmente, aún con las pocas certezas y en muchas ocasiones con escasos recursos tanto simbólicos como materiales.

ESTADO Y SUBJETIVIDAD: LA DISPUTA DE LOS SENTIDOS EN TIEMPOS INÉDITOS

En anteriores investigaciones desarrollamos y afirmamos que toda intervención profesional se sustenta en sentidos, significaciones imaginarias y simbólicas acerca de lo familiar, la niñez, la pobreza, el mundo. Significaciones que actualmente no parecen desaparecer, pero si vacilar y que necesariamente deben enlazarse a nuevos sentidos surgidos o inéditos aún, a partir de las diferentes afectaciones más o menos traumáticas que provocó la pandemia.

Frente a la percepción del vacío de sentido más que nunca se ha demandado al Estado y a la Ciencia respuestas, en tanto lo intolerable de lo desconocido permeaba y permea todavía en la vida cotidiana. Se hizo presente la necesidad de Otro, que al estilo de un manual de instrucciones universal, tuviera las respuestas que no hubo y aún hoy no hay. Se convivió así con un vacío de verdad tanto como con un completamiento falaz de decires y discursos rápidos y repetitivos que coparon la escena. Escena entonces donde se tensionan enunciados y prácticas que se sostienen en un sinsentido nuevo, pero que buscan sustentarse en una narrativa, en una lectura que permita construir algún sentido nuevo. Construcción que no dejara de tejerse o sostenerse en alguno de los discursos que pujan para significar lo actual.

Algunas nociones nos ayudan a comprender y a analizar no solo los hallazgos de nuestra investigación sino las afectaciones generales padecidas por los sucesos acontecidos. Es decir modos simbólicos de comenzar a construir narrativas allí donde el sinsentido, la incertidumbre, el real se impuso impactando en nuestras subjetividades.

Bleichmar (2009) entiende a la subjetividad, como producción social de subjetividad, siempre enmarcada en un contexto social que otorga sentidos y que se expresa en los marcos institucionales donde se relacionan y desenvuelven en este caso los usuarios, los trabajadores y las familias que asisten a los servicios de salud relevados en nuestra investigación. La subjetividad alude a esa dimensión del psiquismo conformada por la vertiente de lo histórico social. La producción de subjetividad refiere a la posición de las y los sujeto en el "entre" con otros y otras. Resulta un nudo de múltiples inscripciones deseantes, históricas, políticas, económicas, simbólicas, psíquicas, sexuales, considerando lo subjetivo como proceso, como devenir

en permanente transformación y no como algo ya dado (Seoane Toimil 2016) Permite a los sujetos reconocerse como parte de una cultura, de un lazo social. Dicha producción subjetiva necesariamente se articula con las cuestiones invariantes de la constitución psíquica. Es decir incorporando las variaciones de época y los contextos sociales políticos, económicos y culturales, en los modos en que acontecen y se tramitan psíquicamente diferentes momentos vitales. También los procesos de salud enfermedad, no quedan por fuera de esta perspectiva. Por lo tanto se trata de las singularidades que recuperan la trama social o mejor dicho la resonancia particular de cada persona de lo que acontece colectivamente. Se nos impone la pregunta entonces: a partir de qué herramientas disponibles se hace frente para organizar la vida cotidiana o con relación al tema que nos ocupa cómo se construyen respuestas desde la política pública allí donde las certezas se han conmovido.

Tomamos la idea que desarrolla Segato (2021) sobre esta pandemia, pensandola como *un significante vacío*, sobre el que diversos proyectos políticos tenderían su red discursiva. Allí menciona dos grandes temas que el pensamiento occidental con distintas maniobras cancela, una es la temporalidad de la vida, “con su inherente descontrol y el límite que interpone al intento de administrarlo” y el otro tema es el futuro. Temporalidad de la vida y futuro en el corazón de lo que acontece. Frente al desconcierto, como ausencia de un significado, menciona la idea de una batalla a futuro, por la imposición de un orden a ese desconcierto. Batalla para decidir qué red de significaciones, qué discursos y qué relatos serán capaces de atrapar el evento que nos desafía. “Muchas mallas de sentido” se han tendido para atrapar ese real que irrumpió, para “atrapar el tiempo de la naturaleza”.

Para finalizar entonces queremos, evitando los forzamientos, articular las narrativas de los y las trabajadoras, con las nociones de subjetivas y Estado tomando de Abad y Cantarelli (2012) la noción de subjetividad estatal. Los autores señalan que tratándose de Estado y sus instituciones, cuando describimos las subjetividades, nos concentramos en los pensamientos, sentimientos y acciones a partir de los cuales se representan al mundo y así mismo las y los agentes y funcionarios estatales.

La ética estatal se centra en la responsabilidad, su tarea consiste en pensar estrategias y recursos para ocupar un espacio determinado y aporta dándoles sentido a esa construcción de lo común. A la vez que defiende los valores e intereses que son comunes a todos y todas: una ética estatal que tenga como pilares a la solidaridad, a la igualdad y a la responsabilidad del cuidado de lo común (Canelo 2020).

Esa ética estatal debe guiar, también, la definición y resolución de los problemas comunes del futuro, muchos de ellos profundizados o puestos en evidencia por la pandemia: por ejemplo, las desigualdades sociales (Canelo 2020). Preocupación por las desigualdades que insiste y tiene recurrencias en los enunciados de los y las agentes estatales acompañado por el reconocimiento de la vulnerabilidad que portan los usuarios de los dispositivos de la política pública. Aún con las incertidumbres y desconciertos presente los y las trabajadoras apelan a su propia responsabilidad, a la iniciativa, al compromiso y a su propia implicancia como herramientas necesarias en sus prácticas. Pero además como marcas que dan cuenta de los modos posibles de “habitar el Estado” (Abad y Cantarelli 2012).

Se nos hace presente, como trabajadores y trabajadoras estatales e investigadoras los desafíos de encontrar los sentidos para construir una nueva normalidad, asumiendo lo doloroso del tiempo transcurrido y avanzando hacia una renovada estatalidad. No sin tensiones ya que una de las significaciones tal vez más visibilizaba y disputada en esta pandemia es la interpelación e interpretación por lo común.

BIBLIOGRAFÍA

- Abad, S; Cantarelli, M (2012) *Habitar el Estado*. Buenos Aires: Editorial Hidra
- Canelo, P (2020) "El regreso del Estado" en revista *Caras y Caretas*.
- Recuperado de <https://carasycaretas.org.ar/2020/04/20/el-regreso-del-estado/>
- Bleichmar S.: (2009) "Estallido del yo, desmantelamiento de la subjetividad" en: *El desmantelamiento de la subjetividad*. Topía Editorial. Buenos Aires.
- Del Manzo, Ma. B. (2019). "Apuntes sobre el Análisis del Discurso: dimensión crítica y perspectiva feminista", en Colanzi, I. (Coord.). *Metodología de la investigación en la conjunción de saberes*. La Plata, Malisia (en prensa).
- Del Manzo, Ma. B.; Festa, C.; Souilla, S.; Suarez, C.: (2019) *El Análisis del Discurso en el Campo de la Psicología. Estrategias Metodológicas y Dimensión Crítica*. Presentado en el Séptimo Congreso de Investigación de la Facultad de Psicología. UNLP.
- Segato, R (2021) *Todos somos mortales: el coronavirus y la naturaleza abierta de la historia*. En Bringel y Players (ed) *Alerta Global. Política, movimientos sociales y futuros en disputa en tiempos de pandemia*. Clacso.
- Seoane Toimil, I (2016) Seoane Toimil Inés (2016) *Propuesta académica, Psicología II*. FTS-UNLP